

RELIGIOSIDAD EN VEJEZ RURAL Y URBANA



Doña Hortensia frente al altar de su casa, en donde cada mañana o cuando tiene algún problema le pide ayuda a los santos de su devoción. La Palmilla, Tlapacoyan, Veracruz
Foto: Felipe Vázquez Palacios

Antecedentes

Lo religioso permea y enriquece la vida cotidiana en la ancianidad, realzando valores, significados y satisfacciones; aminorando los efectos de la enfermedad, soledad, tristeza, incluso la muerte; reforzando no sólo su identidad y autoestima, sino vinculándolos con otras personas e instituciones sociales que les ayudan a mantener y/o reforzar su estatus social dando sentido y significado al período de vejez.

Objetivos

Mostrar y comparar el papel que juega lo religioso a través de las estrategias de salud y bienestar que viven los ancianos en poblaciones urbanas y rurales de Chiapas y Veracruz.

Material y método

Se presenta un análisis cualitativo de entrevistas a profundidad dirigidas a personas que no gozan de servicios médicos asistenciales, como tampoco de algún fondo de retiro laboral. Distinguimos la vejez rural de la urbana y la adscripción religiosa tanto en hombres como en mujeres.

Resultados

En el espacio religioso rural la opinión de los ancianos aún es escuchada y considerada en la toma de decisiones, especialmente en el ámbito espiritual, de salud -como la visita a los enfermos-, y otras formas de apoyo solidario que minimizan la carencia de sistemas de atención. En lo urbano las relaciones son impersonales, pero participan en grupos religiosos organizados donde encuentran lazos de apoyo espiritual que suplen sus necesidades psicosociales. Se presentan algunos testimonios:

Testimonio de Doña Hortensia, Tlapacoyan, Veracruz (vejez rural)

Dios es el que me da la energía necesaria para poder soportar mi artritis. Él con su misericordia me ayuda a moverme para poder llevar a cabo mi quehacer.

Ahora que ha hecho mucho frío los huesos se me entumen y no me puedo levantar de mi cama, si alguien no me ayuda. Yo le pido a mi Dios con todo mi corazón: "Dios, dame fuerzas", y poco a poco mis huesos van respondiendo. Su espíritu es el que me sostiene.

Testimonio de Doña Lucila, Mecayapan, Veracruz (vejez rural)

Yo nunca fui católica... Me convertí al Señor cuando tenía 18. Luego de dos años de participar en un culto evangélico, el pastor me bautizó... Mi pastor me tomó la mano y me dijo: "Mijita, tu estás ungida del espíritu, tienes el don de sanidad, cuida este poder de toda prueba porque vas a sufrir, pero Dios va a obrar contigo"... Desde que recibí el poder del Espíritu Santo, empecé a ayunar y orar por los enfermos... Algunos que ya han visto lo que Dios hace a través de mí, saben que lo que hago no se paga con dinero; pero ellos me dan 10 ó 20 pesos, otros más agradecidos me dan 100, pues saben que es una bendición de Dios.

Los "rezadores de cerro" son especialistas que, a través de ceremonias muy elaboradas, buscan propiciar lluvias y abundantes cosechas. Son ancianos que gozan de alto prestigio y status social, pues son los intermediarios que invocan a las deidades indígenas en los ritos de fertilidad. La religiosidad es sincrética, práctica en la que mezclan el cristianismo y rituales nativos.



Don Teófilo, 76 años, en el cerro El Calvario, especialista ritual en lengua tzeltal, La Trinitaria, Chiapas
Foto: Antonio Gómez Hernández

La inasistencia de ancianos a las actividades religiosas se debe principalmente a problemas de discapacidad o de enfermedad; pero entre personas de más de 75 años uno de los impedimentos más comunes es la pérdida de capacidad para desplazarse por sí mismo.

Testimonio de Don Lorenzo, 75 años, Tlajomulco, Veracruz (vejez rural)

A misa iba a diario, pero por mi vista y luego con la temblorina, así no; por eso oigo la misa por radio cada ocho días, es una cosa muy bonita porque explican muy bien y le dan a entender a uno de todo. Ahí nomás me acomodan el radio a las ocho, y esa es la devoción que tengo de oír misa...



Capilla del asilo Cáritas en la periferia de la ciudad de Jalapa, Veracruz
Foto: Felipe Vázquez Palacios

Conclusiones

Consideramos que las prácticas religiosas en que el anciano se involucra proveen de espacios autónomos donde ellos tienen control, respeto, ayuda, comprensión y participación. Donde vejez, fe y esperanza se vinculan estrechamente.

El involucramiento religioso representa para los ancianos no sólo una manera de identificarse con tal o cual fe, sino la forma en que afrontan problemas concretos y necesidades objetivas.



Don Juan, 85 años. Tapalapa, Chiapas
Foto: Laureano Reyes Gómez

Testimonio de Don Juan, Tapalapa, Chiapas (vejez rural-indígena)

Don Juan es un hombre muy respetado y querido en la comunidad, pues es cantor de velorios, rezadero y consejero; algunas veces acuden a él para pedirle opinión de asuntos políticos o de problemas conyugales, otras veces para que interprete sueños. Ha logrado conformar una red que le brinda apoyo solidario, relaciones afectivas y, a la vez, le permite organizar, apoyado en la religión, redes de soporte filantrópico que ayudan a otros ancianos a sobrellevar su edad avanzada, especialmente en la enfermedad. Al respecto dice: *Mire, cuando vemos que en la congregación hay un enfermo anciano, que no tenga hijos o hijas, nadie quién lo cuide, pues nosotros somos familia, somos hermanos. Cuando hay un enfermo anciano que ya nomás está tirado en la cama, ahí orina, ahí ensucia, y no tiene hijo que lo lleve al baño, pues para eso estamos organizados como familia. Hay veces que llega a la iglesia la noticia pues que hay enfermo, y hacemos sociedad. Llegan a la casa del enfermo personas que a lavar su ropa; llegan a componer, a bañar al enfermo. En la iglesia hay "bienhechoras", a ellas les dicen: "Hay un enfermo, ahí está tirado en la cama. No tiene hijo ni hija". "Ahorita vamos a ver", dicen.*



Anciana indígena zoque, 94 años.
Chapultenango, Chiapas
Foto: Laureano Reyes Gómez



Grupo colegiado de investigación: **Estudios de familia y envejecimiento de la población**

Susana Villasana Benítez*, Felipe Vázquez Palacios** y Laureano Reyes Gómez *

* Instituto de Estudios Indígenas-Universidad Autónoma de Chiapas. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas

**Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Unidad Golfo. Jalapa, Veracruz

